

LA OPINION

EDICION DE LA MAÑANA

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion, y en la libreria de Bartolomé Rotger, Palacio 4.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco, 7 principal.

Despacho de 9 a 12 mañana, y de 3 a 6 tarde.

PRECIO DE SUSCRICION.

1.25 pesetas al mes.

Número suelto 10 cént. de peseta.

LA RELIGION DEL ESPIRITU.

Si la historia política ofrece en sus páginas una larga continuacion de campos de batalla, la historia religiosa ofrece otra larga continuacion de incruentos, pero angustiosísimos combates del espíritu. Cuántos templos, refugio de los humanos dolores, se han caído a pedazos, cuántas aras orientadas a la mirra encienden, llenas de ofrendas inmóviles, se han roto a la tempestad de las ideas como el mástil y las tablas del buque al oleaje del mar; cuántos dioses cuyo aliento pulsó arpas de oro y avivó inspiraciones de poesía han naufragado, como miserables nautas, en los encrespamientos de la conciencia universal; cuántos santuarios en que la Virgen fijaba los velos de sus desposorios y el héroe los trofeos de su victoria, y el muribundo la última luz de sus ojos, y el niño la primera oracion que aleteara en su alma, cuántos santuarios, decía, sostenidos en la invencible fé se han derumbado como frágiles hogares de pasajeras familias, creyéndose tan duraderos y tan grandes como la eternidad! Por pocos pasos que en los senderos de la tierra demos, saldramos al encuentro de esas misteriosas ruinas, de las cuales bien podríamos llamar esqueletos de las almas. Yo he visto crecer la ortiga en los santuarios y trepar la zarza por los arcos ojivales de nuestros monasterios; yo he visto caer con estrépito en frias piedras las cúpulas góticas por donde las oraciones subían a las alturas; yo he visto presos en los museos de los bárbaros los dioses cantados por Homero y esculpidos por Fidias, más llorosos y más tristes que el Edipo de Sófocles en los aromos valles de Colonna; yo he visto el templo de Neptuno en Poesthum sin techumbre y sin altar, cubierto el rosáceo intercolumnio, que parece una estrofa de Píndaro, por nubes de cuervos, lanzando los graznidos de la muerte; yo he visitado la caverna de Cumas sin encontrar su Sibila y el archipiélago de las Sirenas sin encontrar su Circe; ya he contemplado los cabeles en cuyas ondas se retrataban las divinidades helénicas llenas de hermosura, sin templos y sin estatuas; y en todos estos cementerios de ideas, he escuchado el sollozo que alza el creyente al ver morir aquella fé, en la cual creía vinculada, con su propia inmortalidad, la inmortalidad de sus hijos. Tristeza inmensa la del

sacerdote indio al saber que sus dioses eran como una coleccion de nombres sin objeto; la del griego al sentir que la Nereida desaparecía en los arroyos y la Ninfa en los bosques; la del judío al mirar derruido el templo, profanado el Tabernáculo, rotos los velos del santuario, dispersos y errantes los hijos de Israel; la del romano al despedir desde lo alto del Capitolio aquellas dividades que acompañarían a sus legiones en la conquista del orbe; tristeza inmensa de todos, que da a la historia el tono fúnebre de un poema elegíaco y que angustia y oprime el corazón del historiador con verdaderas ansias de muerte. Pero ¡ah! que Dios está siempre en el cielo, la libertad siempre en el alma, el tiempo fluyendo siempre como un río sin riberas desde las cimas de la eternidad, las sociedades siempre trasformándose al calor desarrollado por su continuo movimiento; y donde parece que se extingue un astro, nacen otros con nuevos resplandores y donde parece que se acaban unas creencias, despiertan otras con alas más voladoras y más bellas para acercarse y subir a lo infinito. Así a las religiones antiguas sucedió la religion cristiana. El espíritu humano hallábase convenientemente apercibido a esta sublime visita. Nunca, en ningún tiempo, se mostró con tanta claridad, como en este tiempo del advenimiento de Cristo, las dobles fuerzas de descomposicion y de recomposicion que hay escondidas en el seno de las sociedades humanas. Por la primera, por la fuerza de descomposicion, el paganismo se moría; por la segunda, por la fuerza de recomposicion, nuevas creencias se formaban para satisfacer la necesidad de sentir y de esperar que tiene el humano espíritu. Asómbrase el ánimo y queda como suspenso, al ver qué larga vida tienen las instituciones todas, cuando religion, a primera vista tan frágil y ligera, sufre, para caer, todos los golpes que desde Thales a Séneca le han asestado los primeros pensadores de la historia, en tantos y tan fecundos siglos. Así es que, en el advenimiento de Cristo las almas todas de primera magnitud habíanse apartado de los altares paganos, y todos los dioses mayores y menores se morían al hielo de la duda, que se cuajaba hasta en las cimas del Olimpo. Si, la muerte de la religion pagana fué obra de una descomposicion interior del paganismo. Mal avenida el alma humana con aquel reposo, que se

encontraba en el seno de los dioses antiguos; con el destino trágico que destruía la libertad; con la compenetracion del fondo y de la forma que daba al arte una paz destinada a romperse en los choques tremendos con el dolor; iba, hastiada del sensualismo, en busca de una idea superior que apagase su sed de lo infinito. Y en este momento supremo llega, para realizar la conjuncion divina del espíritu antiguo con el espíritu moderno, el Salvador de los hombres, el prometido a las naciones, el Mesías de los judíos, el Dios único de los filósofos, el Verbo de los alejandrinos, Jesucristo.

La Historia tiene sus horas de providenciales creaciones; el espíritu humano sus momentos de revelacion súbita. Cuando todo está preparado para una obra sublime, aparece el artífice, la conciencia y el corazón siguen a una, como esclavizados, sus misteriosos llamamientos. El dolor de Jerusalem, lejos de caer en la desesperacion, avivaba la esperanza; y la esperanza avivada tría la fé en la venida misteriosa del Mesías. Reuníanse en sus grandes festividades los judíos y se comunicaban mutuamente estos consuelos supremos de su triste suerte. Ibanse a los desiertos y tornabanlos fecundos al grito de sus oraciones y al riego de sus lágrimas. Hacían penitencia; maceraban las carnes como disciplinaban los ánimos. De aquí, de tal estado, el ebionismo y el esenismo, la exaltacion del dolor y de la pobreza. Y de la tal exaltacion del dolor y de la pobreza el número de profetas que llenaban las encruelizadas y que se veían por todas partes, siendo sus almas como los capullos en que se encerraba el florecimiento universal de las ideas. El Bautista, como él, en tan supremo trance, la Sibila de Eritrea que contaba con los dedos el cumplimiento de las Semanas de Daniel y que escribía a la última luz de la antigua fé sus misteriosos anuncios; el filósofo de Roma y de Atenas que veía con interiores intuiciones la necesidad de una revelacion para el alma; el judío alejandrino que adoraba el Verbo intermedio entre la divina y la humana inteligencia, el peregrino que iba a la Ciudad Santa en pos de las festividades religiosas; hasta el poeta de la Ciudad Eterna que recogía los ecos de los dos coros formados por las Sibilas y por los Profetas anunciando una nueva edad en que las colinas coronadas de lirios saltarian como corderillos en su re-

gocio, y las nubes henchidas de rocío llenarían el cielo con sus blancas bandadas; y la abeja sin aguijon depositaría la miel en el tronco de la encina cargada de frutas, como el campo sin necesidad de arado se henchiría de espigas y de racimos; que llegaba el cumplimiento de las profecías y la plenitud de los siglos.

En efecto, aparece Jesús. Su vida en la escena histórica empieza cuando el Bautista vierte sobre su cabeza las aguas del Jordan. Hasta ese momento vive en el seno de su hogar como la semilla en el seno de la tierra. Pero, cuando comienza su predicacion divina, siente que viene del seno de Dios y que va a la redencion del hombre, y exclama, dirigiéndose a cuantos la preguntan por su familia: «¿Quién es mi madre? quienes mis hermanos? Todo aquel que oye mi palabra y la obedece ó sigue la voluntad de mi Padre que está en los cielos, es mi hermano, mi hermana ó mi padre.» Jesús nació en Galilea; y Galilea, tierra no tan sacerdotal como Jerusalem, y por tanto más abierta a la predicacion religiosa y menos intolerante en sus creencias, ofrecía mayor espacio al movimiento de aquella tierna y luminosa alma y mayor libertad a su fecundísima predicacion. Deseoso de mostrar que trae la regeneracion por el bautismo y por la humildad, es decir, por la reuovacion moral y por la sujecion a la voluntad divina, se lava en el Jordan como el último de los esenios y responde a un joven que alaba y encarece su virtud: «Solo Dios es bueno.» Sus palabras van, despues del bautismo, encaminadas a componer una comunidad, digna de suceder a Abraham y de recibir al Mesías y decidida por su voluntad y por su fé a la iniciacion de esta milagrosísima obra. Así clama por todas partes: «Haced penitencia, que el reino de Dios se acerca.» Y en efecto, sencillo como la verdad moral que predica; sublime como la mision divina que trae; espontáneo en sus palabras como el ave de los cielos en sus canticos; echando a los cuatro vientos sus ideas como las palmas del desierto su pólen; errante por aquella tierra donde el nopal retorcedo entre los pedregales y la higuera blanqueada por el polvo del camino ofrecen alimento a las fieras como abrigo al cuerpo el cielo azul sembrado de estrellas que parece un manto de seda; Jesús encierra en apólogos los mas divinos pen-

FOLLETIN DE «LA OPINION» 115

EL SECRETO

WILKIE COLLINS

Novela inglesa traducida del francés por J. A.

Dedicada afectuosamente por el autor y por el traductor francés a Eduardo Ferrer y Pignatelli.

se proporcionara las indicaciones cuya necesidad acababa de revelarse. Nueva razon para creer que, en el caso de existir un medio cualquiera de llegar a descubrir donde estaba la Cámara de los Mirtos, Andrés Treverton, mejor que nadie, estaba en disposicion de proporcionárselo.

Dando por sentado que era inevitable recurrir a ese viejo y cabezudo misántropo, surgía otra cuestion: cómo entrar en comunicacion con él? El ministro se daba perfectamente cuenta de que la inexcusable conducta de Andrés con relacion a los padres de Rosmunda, hacia que ésta no pudiese, por ningún concepto, dirigirse directamente a ese desnaturalizado pariente. Pero se orillaría la dificultad suplicando al doctor Chennery sirviese de intermediario en estas obligadas relaciones. Por poca que fuese la simpatía de este digno eclesiástico por la persona de Andrés Treverton, y aunque desapro-

baba energicamente los principios de aquel insociable anciano, quiso prescindir de sus objeciones y de sus repugnancias en interés de sus jóvenes amigos, y se manifestaba completamente dispuesto, en el caso de que Rosmunda y su esposo aprobasen este paso, a acudir a la memoria de Andrés, y preguntarle, bajo el pretexto de curiosidad arqueológica, noticias relativas al pabellon norte de Porthgenna-Tower. Naturalmente, le preguntaría de un modo especial, con que nombre particular habia sido designada antiguamente, cada habitacion de este cuerpo del edificio.

Al ofrecer sus servicios, el doctor no trataba de disimular que creía tener pocas probabilidades de recibir contestacion del atribillado viejo. Sin embargo, considerando que en el estado actual de cosas una esperanza aventurada valía más que nada, era de opinion que debía aventurarse una tentativa con arreglo al plan de campaña que acababa de trazar. Si los señores Frankland podían imaginar un medio mejor de entablar relaciones con Andrés Treverton, ó si habían impensadamente descubierto algun medio para obtener las noticias que necesitaban, el doctor Chennery estaba completamente dispuesto a subordinar sus propias ideas a las de ellos. En todo caso debía suplicarles, para concluir, que se acordasen de que él consideraba sus intereses como si fuesen pro-

prios, y ponía a su disposicion cuantos servicios pudiesen reclamarle.

No hubo necesidad de meditar mucho tiempo sobre esta amistosa epistola para que Rosmunda y su esposo adquiriesen la conviccion de que debían aceptar con gratitud el ofrecimiento del buen ministro. La gestion propuesta ofrecía, no habia que dudarlo, pocas esperanzas de éxito; pero, por otro lado, que podían prometerse de las investigaciones que ellos hiciesen en Porthgenna por sí mismos y sin ayuda? Por lo menos, en la demanda del doctor quedaba lugar para una vaga esperanza, pues podia producir algunos resultados; pero, que esperar para el esclarecimiento de un misterio relativo a un solo aposento, de pesquisas hechas al azar, con una ignorancia absoluta del objeto a descubrir, a través de dos hileras de habitaciones, cuyo número se elevaba a diez y seis? Influida por estas consideraciones, Rosmunda contestó al ministro dándole las gracias por sus bondades y suplicándole que, en el mas breve plazo posible, se sirviese entrar en relaciones con Andrés Treverton, tal cual él mismo lo habia propuesto.

El doctor Chennery se consagró pues a la elaboracion de su importante misiva, sin pérdida de momento, y teniendo cuidado de no invocar mas que razones de anticuario en apoyo de su demanda; su pretendida curiosidad a propósito de la distribucion interior de Porthgenna-

Tower, la atribuía a sus antiguas relaciones con la familia Treverton, y al interés que naturalmente debía inspirarle el viejo castillo, al que se enlazaban tan estrechamente su nombre y el destino de su raza. Despues de apelar a los recuerdos que Andrés podia haber conservado de su juventud, daba un paso mas, y aventuraba una alusion a los viejos libros de la biblioteca, entre los cuales, añadia, tal vez se encontrase algun plano, algun inventario ó relacion de los lugares, con cuyo auxilio se llenarían las lagunas que tal vez existiesen en los recuerdos del Sr. Treverton, relativas a los nombres y disposicion de las habitaciones del pabellon norte. Antes de terminar, se tomaba la libertad de añadir que el préstamo de cualquier documento que pudiese ilustrar la cuestion planteada, y hasta el simple permiso de mandar sacar un extracto de él seria considerado como un señalado favor, que él estimaría en mucho; y en una posdata tenia cuidado de insinuar que, para abhorrar al Sr. Treverton toda clase de molestias, al dia siguiente del en que le hubiese sido remitida la carta, se iría a buscar la contestacion que se dignase darla.

Despues de haber completado de este modo su misiva, el ministro, augurando bastante mal del resultado que debía producir, la dirigió bajo sobre a su agente de negocios en Londres, suplicándole la hiciese llegar a su destino por

sami-ntos, como el planeta encierra su virtud magnética en la punta de una aguja imantada; y da gracias al cielo por haber permitido que su doctrina pasará inadvertida entre los poderosos y los soberbios, y se perdiera estrechamente al corazón de los pobres y de los humildes, únicos capaces de presentir y adivinar que si venía como Mesías prometido y llegado, no venía tanto a restablecer las piedras de un templo y el poder de un pueblo como a restaurar la conciencia moral y poner dentro de ella, en sus invisibles altares, la idea sublime de Dios. No es ciertamente aquel Dios airado de la Biblia, que tiene por principal atributo la justicia y por primer ministro el castigo. A cuya mirada las selvas se abrasan como yesca y los montes se bambean como epilépticos; precedido de ángeles exterminadores con cometas por espadas y acompañado del relámpago y del trueno, resonantes mensajeros de sus iras; no es aquel Dios que ha echado en el sepulcro las generaciones como el segador echa en el surco las espigas; cubierto de sangre, cuando vuelve del combate, según la expresión de sus profetas, como de mosto, el vendimiador que ha pisado la uva en el lagar; no es aquel Dios, no; es el Dios todo bondad, todo amor, todo misericordia, padre tierno, más que monarca omnipotente, del cual todos somos hijos, y por el cual todos somos hermanos que nos contiene á todos igualmente en su seno y á la vida de todos provee con su providencia, pidiéndonos que le busquemos, que busquemos su reino espiritual y lo demás se nos dará por añadidura como se da al ave que no siembra su sustento y al lirio que no hila su vestidura en la efusión del amor universal y divino, cuyos rayos penetran desde los cielos hasta los corazones é iluminan desde las estrellas hasta las almas.

Mirado bajo el punto de vista histórico y en su naturaleza humana, Cristo no trae al combate por la renovación religiosa y al apostolado por la doctrina nueva, la ironía acre con que Sócrates parangonaba el mundo de su conciencia interior y el mundo de la impura realidad; ni el misterio casi teocrático en que se envolvían para hablar de su Dios Pitágoras ó Platon; ni el aparato religioso que otros reveladores, como Bautista vestido de pieles y alimentado de yerbas, empleaban al parecer ante las gentes; ni las señales de esas guerras íntimas, terribles, donde el corazón se parte en pedazos y las ideas se condensan en tormentas, señales que surcan la frente de un Jeremías ó de un Isaías y que las inclinaban al peso de su pensamiento como los cedros del Líbano tronchados al furor del huracán; no; sencillo, tierno, dulce, lleva en sí la verdad, como el aroma la flor, como el pual la miel; y la exhala sin esfuerzo cual si fuera una emanación de su alma divina y no un resultado del trabajo sobrenatural de la tarda inteligencia humana, y así, por esta virtud, mueve su palabra las almas, como esas brisas bonancibles y favorables que hinchaban las velas sin exceso y agitan y rizan los mares sin estrépito. Y la misma invencible superioridad demuestra al encontrarse frente á frente, por ejemplo, de la ley antigua y pensar que no puede confirmarla en todo porque anularía su propia ley, ni rechazarla en todo porque desmentiría su propio origen, y dando de mano á cuanto hay en ella de ritual, y subiéndolo á las cimas de su sentido puramente moral, la confirma y la renueva por una serie de milagrosas inspiraciones que le permiten avivar su letra muerta con el calor vivificante del espíritu. Y algo parecido hace con los gentiles cuando, á pesar de las maldiciones que los sacerdotes judíos lanzaban sobre Samaria y las hijas de Samaria, apaga su sed en el cántaro que le ofrece la Samaritana.

En cuanto los sacerdotes vieron estallar ese entusiasmo en el ánimo de los galileos temblaron por la amenaza de un levantamiento parecido al que otras veces ensangrentara las tierras de Palestina y las calles de Jerusalén. El día que tal sucediese, acabábase para estos judíos materialistas el templo, y con el templo, sus rentas y sus honores, todo lo que envenecía sus almas y todo lo que alimentaba sus cuerpos. Roma, cansada de luchar y de reluchar con los inquietos judíos, dirigida á la sazón por el cruel Tiberio, que tanto se gozaba en la matanza y en el exterminio, llegaría, por fin, á desolar la ciudad y á derruir el templo, que sólo se salvaban merced al valimiento de sumos sacerdotes nombrados por virtud y gracia de Sejano, torpe

favorito del César. La política, inspirada en los intereses transitorios de un pueblo y en los apetitos materiales de una clase, levantábase erguida, frente á la conciencia pura y sus divinas é incontrastables aspiraciones al ideal. La sed y el hambre de un día, trataban de contrastar la eterna sed de las almas por lo infinito, é interponerse entre el cielo y la tierra como mefítica y negra nube, bastante á oscurecer desde el disco de la divina esencia en su gloria hasta los abismos del humano espíritu en su insondable profundidad. Pobres gentes, que de puro ir al templo material; de puro leer, salmudiándolos, sus antiguos libros litúrgicos; de puro asistir al ritual como máquinas, habían perdido toda noción de la fuerza que tienen ideas, é imaginándose á sí mismo capaces de perseguir una doctrina porque perseguían á un hombre; de ahogar una existencia porque ahogaban una aspiración; de crucificar un dogma porque crucificaban á un profeta, cuando ciegos instrumentos de voluntad superior á la suya, parecían venidos á mostrar toda la milagrosa fuerza del espíritu; tan vencedor de muerte que el pobre delincuente consagrado al patíbulo debía levantarse en la adoración universal á Dios de todas las generaciones, y la cruz convertirse en el signo divino de la humana redención. No hay nada que rebaje los caracteres, y que mengüe los entendimientos como frecuentar los espacios donde las grandes ideas habitan, y no comprenderlas, y no seguir las, tomando su parte externa, contingente, transitoria; sin penetrar jamás en su fondo y en su sustancia. Así, todos los sacerdotes que al ritual se apegan y del dogma se olvidan, concluyen por parecerse á figuras puramente materiales. Páreceme, al evocar estos santos tiempos de la pasión de Cristo, que veo al Sumo Pontífice destituido; Anás, el cual conservaba su poder invisible, después de haber perdido su visible autoridad, volviéndose á su yerno Caifás, é imputándole con la acritud de un viejo y desengañado judío, todos los peligros que por culpa de aquel joven, irreverente al templo, empeñado en subvertir los ánimos, corren los privilegios y las obviaciones de su teocrática familia. Caifás, sumo sacerdote á la sazón, llegó al sumo sacerdocio cuando Cristo tenía ya veintiseis años, y cayó del sumo sacerdocio cuatro años después de la muerte de Cristo. Su elevación se explica por su vileza; y su vileza es la más vil que pueden tener los hombres; su vileza consiste en adular á los enemigos, á los conquistadores, á los tiranos de su patria. Así el pueblo todo lo veía de mal ojo; llamaba al salón, donde iba á prepararse para los oficios, llamaba á la sala de los Consejos, con el nombre denigrante de celda de los esclavos. Así decía el Talmud: «que la dignidad pontificia se daba mediante dinero y cambiaba de personas todos los años.» De suerte, que el sumo sacerdote de Jehová, el que representaba la tradición bíblica, el que sucedía á los Patriarcas, el que oficiaba en el templo de Salomón, el que era depositario único de las más primitivas ideas respecto á la unidad de Dios, habíase convertido por una degeneración propia de todas estas dignidades y de todas estas instituciones, cuando llegan á su agonía, en vil adorador de un César, el cual se llamaba á sí mismo Dios en los vértigos de su soberbia, y tenía adoradores y templos, esclavizando á los únicos sacerdotes y oprimiendo á los únicos pueblos que adoraban al Eterno en espíritu y en verdad.

Así mueren las instituciones más altas. Así las decadencias irremisibles llegan hasta los interiores del alma. Así degeneran colegios de sacerdotes que han consolado á tantas generaciones desgraciadas y que han servido á tantos progresos grandiosos. Así caen de lo alto las ideas más sublimes, y se truecan tristemente en lo contrario de lo que fueron á sus comienzos. Así el patriarcado de Abraham pasa á pontificado de Caifás. Así el pueblo, que ha oído tronar á Dios en las zarzas del Orep, oye ahora relinchar al caballo romano en las puertas del templo de Salomón. Así llegan los profundos decaimientos de las más altas instituciones. Tales son las irremediables triestezas de la historia.

Estaba de tal suerte pervertida la conciencia de los judíos; ignoraban con tan profunda ignorancia el divino misterio de espiritualismo ante el cual se veían y encontraban, que creyeron á Jesús capaz de dars, como cualquier estóico, la muerte. No sabían que en sus palabras

iba encerrada la vida. No sabían que en su predicación iba contenida la conciencia universal. No sabían que cada una de aquellas ideas era un mundo como la mayor parte de los puntos luminosos, sembrados en las esferas, son como otros tantos soles. No sabían que la tierra se llenaba de una nueva vida, los hombres de un nuevo espíritu y los cielos de una nueva luz.

En estos días celebraban los judíos la Pascua, relacionada, como todas sus festividades, con el éxodo de Egipto y el viaje á la tierra prometida. Los ritos figuraban, por tanto, la hora solemne de un adiós postrero, la comida apresurada de quien se percibe á una larga peregrinación y los preparativos propios de tamañas empresas. En cuanto la media noche sonaba, reuníanse para tal cena, pan sin levadura que indicaba la precipitación y la prisa, yerbas amargas recogidas al borde del camino, y el cordero Pascual, manjares bendecidos todos por el patriarca ó jefe de la familia, el cual explicaba sencillamente toda su significación y describía los hechos históricos y religiosos que en aquellas ceremonias se conmemoraban y el sentido oculto de sus menores particularidades y accidentes. Al partir el pan ácimo y escanciar las primeras copas de vino, levantábase los israelitas; más se asentaban al comer las yerbas y el cordero, con lo cual quedaba concluida la ceremonia que se completaba con deliciosísimo cantar, en coros digno, de las aptitudes místicas de esa raza semítica, sublime cantora del desierto, cuyas melodías tienen la monótona pero sublime resonancia del viento en las playas. En todos los siglos y en todas las religiones sentábase á la misma mesa, partíase el mismo pan, apurar el mismo vino, significa una comunión de ideas y de sentimientos que alimentan y sostienen á las almas como los manjares comunes alimentan y sostienen á los cuerpos. Así nada más social que una mesa, que una comida en común, y nada más íntimo ni más cordial ni más propio para despertar toda suerte de sentimientos que la conservación amistosa durante una comida y en torno de una mesa. Cristo, al salir del templo, sintió que sonaba la hora de su sacrificio, y al sentir que sonaba la hora de su sacrificio, aspiró á una última cena en compañía de sus discípulos, quienes debía convertir en apóstoles para adoctrinar á todos los hombres y esclarecer é iluminar á toda la tierra. Dos discípulos fueron enviados, Pedro y Juan, para que alquilaran una habitación y dispusieran todo lo necesario. Y allí en aquella cena, dejó instituida la «comunión» eterna de las almas entre sí, por medio de la caridad y del amor; y de las almas con Dios por medio de la oración y de la fe. Y para que nada faltase á esta obra sublime y redentora le ofreció su preciosa vida y la consagró con su divina muerte. Y desde lo alto de la Cruz, patíbulo ignominioso, quedó promulgada en todas las conciencias y transmitida á todos los siglos la religión divina del espíritu.

EMILIO CASTELAR.

CRONICAS INCOHERENTES

DIA DE CORREO

El aguador es un personaje tradicional en la comedia de costumbres madrileñas: una tradición viva. Entre las reminiscencias de la sociedad de ayer, el aguador es una de las notables y clásicas. Simboliza una época de costumbres primitivas y patriarcales. Cuando Madrid no contaba con otro caudal de agua que la del viaje del Abroñigal y algún otro tan abundante como aquel. Cuando las vecinas acudían á las fuentes públicas con cántaro ó botijo para tomar puesto entre el sinnúmero de sedientos, para llevar á sus familias respectivas algunos sorbos de agua fresca y, á las veces, limpia, conquistada á puñetazos en algunas ocasiones, en lucha con otras vecinas también arremadas á la cola ó con los aguadores oficiales que nunca han podido ver con buenos ojos á los prácticos, que no pertenecen á la carrera, y menos á las aficionadas y aficionados, que son las plagas en todas las «cartes liberales». La conducción de las aguas del Lozoya perjudicó notablemente á la «corporación hidráulica». Pero aunque mermada en el número, sobrevivió y se conserva en su pureza primitiva.

Cómo viven los aguadores, no hay para qué decirlo. Verdaderos mártires de su deber, primero falta el agua que el aguador. Cuando asuntos particulares le impiden prestar servicio, él mismo encarga á un compañero para que supla la falta. Si sale á veranear, que salen varios, queda otro de la misma clase y categoría, para «echar el agua» á los vecinos. Si muere, lo cual suele ocurrir, aunque no diariamente, ó si deja la carrera y se retira á la vida privada á pasar los últimos años de su existencia, tranquilamente, con el fruto de sus ahorros y entre las dulzuras de la familia, compuesta de mujer, niños y vaca, transmite los avios á otro de confianza. Allí, entre las faenas del campo y los sueños de color rucio que le inspiran los recuerdos de la vida en esta corte, se deja vivir libre de cuidados diplomáticos, y de ambiciones. Pero no todos consiguen morir ni labrarse una posición tranquila. En activo, la vida del joven aguador es un poema de laboriosidad, honradez y economía. Inspira tal confianza al vecindario, que cuando entra en alguna casa parece que nadie entra. En otras le reciben como á un rey mago, los niños; como á sujeto extraño, los perros, animales aristocráticos que aborrecen á la gente humilde; como á un amigo de confianza, la cocinera y la nodriza, si las hay en la casa, y no se crían solos los señores. En la oficina, ó sea en el club, ó en el casino, vulgarmente sea dicho, en la fuente hay guardia constante para conservación de las cubas. Sin embargo, en algunas fuentes ya no dejan las cubas sus propietarios, temerosos de un escamoteo ó de cualquier chiste sucio que deposite en ellas algún transeunte ingenioso. Durante las horas de servicio se reúnen, cabe la fuente, casi todos los muchachos con plaza fija á sustituirlos y temporeros agregados á la demarcación. Particularmente en dos días. En el destinado para escribir á su tierra y en el dedicado á la lectura de las respuestas. En cada fuente suele hallarse un aguador «correpto», que es aguador como pudiera ser macero ó alcalde; que lee casi de corrido previa la limpieza, á manga, de la carta, escrita en caracteres grecorromanos, tamaño como zapatos de caballeros de la orden á que me refiero. El aguador encargado de la secretaría de la fuente y negocios del exterior, acude al encuentro del cartero para preguntarle si lleva carta para alguno de los compañeros de facultad ó para el mismo que interoga al chico de los de Mansilla. — A ver, si me trae el cartero, cuando las lleva. — «Toribio Muñoz, fuente de Pontejos, Madrid.» Como si dijéramos: «Hotel de París» ó «Hotel de la Villa.» Toma: «Domingo Fresnu»... ¡Zapatul tiene dos Domingos. Otro: «Vicente Sánchez, aguador del reino.» «Pérrico Gotierrez, Pontejos, establecimiento de agua.» El secretario genera de aquella agrupación recoge las cartas y abona sus derechos al cartero. En aquella colección de cartas las hay de diversas épocas y gustos, desde el pergamino de sus mayores hasta el papel «matriculado»; según ellos le denominan. Cerradas en su propia cola, con trozos de oblea de tamaño de un duro cada cual, que cubren completamente el dorso de la carta. Encerradas otras en sobres cuadrados y grandes, para que puedan caber holgadamente escritos nombres y apellidos «alterno» y materno y señas particulares del sujeto á quien se dirige. Otras en forma de paralelogramo, que parecen chuletas á la papillot, más que cartas. El secretario general lee carta por carta, línea por línea, palabra por palabra, y aun sílaba por sílaba, conforme van llegando al Casino los interesados, y pagando los cinco céntimos que ha anticipado el aguador facultativo ó literado. Todos oyen con suma delicadeza lo que dice á cada cual su familia. Entre aguadores no hay vida privada. Lo que sea de la parienta de uno, puede saberlo el otro. El lector, sentado en su propia cuba, lee hasta la última palabra. Los circunstantes le rodean en dos pies, y alguno con las manos en las rodillas y la cabeza al lado de la del lector. Es día de correo, y no falta uno siquiera de los interesados.

Otro dia se dedica á contestar cartas. El aguador ilustrado es el que redacta todas las respuestas.

Lo más que le facilita algun compañero, es el asunto.

Por ejemplo; —Di que pasamos el invierno sin novedad, aunque murió José, mi hermano, y el primo Nicanor.

—Que lo tocante á los tres duros que me pide,—apunta otro,—pensarelo en mientras no los envío.

Para franquear las cartas va una comision de «so propio seno», y ajusta los sellos.

—Y despues de meter hasta el codo la mano en el buzón del correo para convencerse de que pasan las cartas sin obstáculo tradicional, se retiran á esperar la respuesta.

—Con esto de revolver correos y telégrafos, resulta que no está uno seguro; porque te mandan, á lo mejor, las cartas por el hilo y se pierden, y los telégrafos por el ordinario, y se retrasan algo.

—No lo creas job! que son travesuras de los papeles.

EDUARDO DE PALACIO.

Crónica local.

Ayer concluyó la feria de Ramos en el paseo de la Rambla quedando aquel sitio completamente desocupado por la noche.

Ayer todo el dia el cielo estuvo encapotado cayendo algunas lloviznas.

Hoy presenta la atmósfera el mismo cariz.

En el vapor *Bellver* salió anteayer para el continente nuestro paisano el coronel de Infantería D. Ignacio Muntaner.

En la procesion que se verificará esta tarde conduciendo la efigie de la Sangre, la música del Regimiento de Filipinas tocará, entre otras, la marcha fúnebre *Ecos del Alma* compuesta por su director D. Bartolomé C. Perelló.

La última lámina del *Album de Mallorca* publicado por los hermanos Sellarés representa el paseo del Borne tal como se encuentra en la actualidad. Es otra de las buenas fototipias que adornarán la obra mencionada.

Ayer tarde con las formalidades y precauciones de costumbre fué bajada del camarín que ocupa ordinariamente la efigie de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo y llevada procesionalmente al sitio en donde debe permanecer hasta el viernes en la iglesia del Hospital.

En el cuartel de Caballería, donde se hallan las oficinas del Depósito de quintos, se efectuó anteayer la entrega en caja de los mozos de esta isla pertenecientes al actual reemplazo. Ahora lo efectuarán probablemente los de Menorca é Ibiza. El sábado tendrá lugar en el mismo cuartel la designacion de los cuerpos en que deben servir.

Se ha cambiado el nombre á la plaza de las Copiñas, colocándose tres rótulos que dicen: *Calle de Antonio Maura*.

Anoche celebró sesion ordinaria el Ayuntamiento de esta ciudad.

Seguendo la costumbre de años anteriores mañana no se publicará LA OPINION.

Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edicion un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. **Valentin & Cia.** en Hamburgo, tocante á la loteria de Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una bien importante fortuna.

A las once de la mañana llegó ayer procedente de Alicante é Ibiza el vapor *Union*, con el correo de ambos puntos carga y pasajeros.

Anteayer ingresó en el Hospital civil un jóven de trece años atacado de viruelas que vivia en la calle de Gater.

Anteanoche entró en nuestro puerto procedente de Porto-Colom el vapor *Cataluña*.

Anteanoche varios muchachos derribaron una de las casitas de madera levantadas en la feria de la Rambla. La

Guardia municipal cogió á algunos de ellos citándoles para comparecer ante el Sr. Alcalde.

La máquina locomóvil trasladó ayer desde el muelle al parque de artillería los cañones y demás pertrechos de guerra que trajo de Valencia el vapor *Isleño*.

El domingo próximo S. E. Ilma. el Obispo de esta diócesis celebrará en nuestra Santa Iglesia misa de Pontifical, y despues de ella dará la bendicion papal acompañada de indulgencia plenaria.

El vapor *Puerto Mahón*, en su último viaje que tocó en Alcudia procedente de la capital de la vecina isla, desembarcó 158 cabezas de ganado de diferentes especies.

La aprehension de tabaco contrabando que anteayer entró en esta ciudad fué hecha el sábado último por un individuo y un cabo de carabineros del puesto de Alcudia.

Los bultos de dicho género aprehendidos se elevaban á 15.

En la ventanilla del Teatro Principal se ha abierto el abono para las diez funciones que la compañía infantil debe dar en dicho coliseo, empezando el próximo domingo con la zarzuela *Cádiz*, *Ya somos tres* y el baile *Las Ninfas del bosque*.

Ayer tarde en Santa Catalina murió repentinamente un mulo, que uncido á un carro, subía la cuesta.

A las seis de esta mañana ha fondeado el vapor *Nuevo Mahón* con el correo, 85 pasajeros y varios efectos.

Entre el paisaje figuran 72 quintos y en la carga 16 carneros, 92 cajas queso, mucho marisco, gran número de coles y otras hortalizas.

La travesia ha sido buena pero la noche lluviosa, segun se nos ha asegurado.

Leemos en *El Ibicenco*:

«Una de las gabarras para trasporte de sal corrió el viernes de la última semana inminente riesgo de zozobrar, con motivo del agua que en abundancia entró por imprevision ó descuido.

«Según los inteligentes, distan mucho de reunir aquellas embarcaciones las circunstancias más aceptables para el servicio en que se ocupan, y en cambio tienen el grave defecto de sudar considerable cantidad de agua.

«Numerosos serán además los dias en que el vapor y las gabarras no podrán hacer el viaje desde las Salinas á este puerto, mientras los pequeños buques de vela irán y volverán con toda facilidad.»

El jueves último volvió á hacerse cargo del Juzgado de primera instancia el señor Villalobos.

Lo celebramos por el interés que nos inspira la salud de tan apreciable como recto funcionario, y por otras razones fáciles de adivinar.

Ayer tarde á las dos, cayó de repente al suelo en la plaza Mayor, un anciano de 70 años vecino del Molinar, que conversaba tranquilamente.

Conducido á la casa de Socorro fué examinado por el médico Sr. Malberty, quien calificó de apoplético el ataque y ordenó fuese conducido al Hospital.

La línea telegráfica funcionaba ayer con mucha irregularidad debido al temporal reinante en el continente.

Aunque en esta época no acostumbramos á publicar revistas de foros, tiene tanta gracia la que ha escrito una distinguida señorita (ya ex) sevillana á una amiga suya residente en Valencia, haciendo la semblanza de los novios que pretendieron su blanca mano, que la insertamos á continuacion:

«El primero, Pelechón: tontuelo, bravucon, claro hasta dejarlo de sobra, tomó ocho cartas de mi mano, matando un napoleon en flores de primer entusiasmo, recibió tres pares de desaires, y lo mató mamá de una buena, echándole.

Segundo, Peine: marrajo, bribon, receloso y con intencion, tomó varias indirectas con flema, no aguantó ningun desaire, y lo acabé con un buen desengaño cuando ménos lo esperaba.

Tercero, Garboso: colorado, robusto, bien dispuesto á marearme; tomó no pocas esperanzas, hiriéndome la volun-

tad y las primeras dudas; sufrió dos pares de baderillas de mi tia y lo despaqué con dos desaires desde mi balcon á media luna.

Cuarto, Colegial: vivaracho, jugueton, exigente, llevó un sinnúmero de frescas, hiriéndole la ultima, aunque no de muerte: recibió banderillas, por haberle despachado mi papá con tres amenazas, espantándole.

Quinto, Militar: botarate y bravo, á su presentacion sufrió seis quejas con valentia, haciéndose blando á mis caprichos: llevó banderillas de celos, y lo mató un rival á la primera vuelta, recibéndole.

Sexto, Viudo: bonachon, noble y de buenos instintos; tomó dos preguntas de mamá, tres indirectas de tia y lo rematé de una buena, que tal vez no esperaba... casándome.

Resumen: he concluido mi larga temporada de soltera: consérvate entre barreras hasta que venga uno derecho y sin malicia, y serás tan dichosa como lo es hoy tu amiga—Clarita.»

Escriben de Buenos Aires:

Hoy por hoy, se encuentra el inmigrante sin albergue al salir del hotel de inmigracion; las casas están excesivamente caras; esta gran afluencia de gente en pocos años, ha hecho elevar tanto el precio de las viviendas, que el pobre operario se vé obligado á meter su familia, por numerosa que sea, en reducidísimas piezas; pues las casas de la capital se alquilan por habitaciones, y cada una cuesta por lo menos un peso diario.

Y en esas estrechas y malsanas piezas, viven familias enteras; allí guisan, allí comen, allí lavan y planchan, y por la noche tienden en el suelo los colchones, si los tienen, y duermen como pueden por no hacerlo á la intemperie.

Para cubrir hoy las primeras necesidades, es menester por lo menos dos pesos diarios por individuo; y pocos son los operarios que ganan para poderse mantener ellos, y mucho menos para sostener á la familia.

Además tocan con otra gran dificultad. Al ir á alquilar una pieza, pregunta el arrendatario:

—¿Es usted solo?
—No, señor; tengo mujer é hijos.
—Pues lo siento, amigo, pero yo alquilo la pieza á hombres solos.

De modo, que el que venga aquí con mujer é hijos, debe echarlos al agua antes de desembarcar, so pena de conformarse á vivir á la intemperie, ó tener fortuna suficiente para alquilar toda una casa.

Todo el que esté en la creencia que este continente es un punto ménos que *javaja*, está en un error muy grande. Aquí el que quiere vivir y tiene ganas de trabajar, trabaja tres veces más que en España, y así y todo, hay muchísimas familias que no pueden atender á sus necesidades.

Desde que ocupa el sillón presidencial el *Unico*, como aquí llaman al doctor Juárez, el oro anda siempre por las nubes, sin que se sepa oficialmente donde vá á parar. Hoy se ha cotizado á 224,60, y á este precio pocas fortunas se pueden hacer.

Con tal administracion, y esa embriagadora afición al lujo y boato, ya nada se puede hacer aquí, porque sabido es que en un país de tales pasiones, pocos ahorros se pueden hacer.

Precios corrientes en el mercado de Inca el 4 de Abril.

- Trigo, á 15'00 pesetas los 70 libras.
- Candeal, á 16'00 id. id.
- Cebada del país, á 8'50 id. id.
- Id. forastera, á 8'00 id. id.
- Avena del país, á 7'50 id. id.
- Id. forastera, á 7'00 id. id.
- Garbanzos, á 20 id. id.
- Maiz, á 12'50 id. id.
- Habichuelas confites, á 21 id. id.
- Id. blancas, á 24 id. id.
- Frijoles, á 23 id. id.
- Habas para cocer, á 18'00 id. id.
- Id. ordinarias, á 15'00 id. id.
- Id. para ganados, á 13'00 id. id.

LAS VENTAJAS QUE OFRECE NADIE PUEDE PONER EN DUDA

(Desconfiar de las imitaciones).
Barcelona 23 abril 1886.

He recibido la muestra de *Emulsion Scott* preparado que ya hace tiempo conozco y vengo usando en mi práctica particular con éxito muy favorable, en los casos de *escrofulismo* y en cualesquiera de sus manifestaciones.

Con esta *Emulsion* se consigue administrar el aceite de hígado de bacalao

sin repugnancia á los enfermos á quienes está indicando su uso, ventaja muy recomendable por cierto.

Dr. FELIX CARRASCO.

BIBLIOGRAFIA

¿LOCO O DELINCUENTE?

NOVELA SOCIAL CONTEMPORÁNEA

POR R. Vega Armentero

No es una novela más—así podríamos decir—la que con el interesante y significativo título con que encabezamos estas líneas, ofrecemos hoy al público, debida á la elegante pluma del tan infortunado como distinguido periodista y fecundo e-critor Vega Armentero, autor de *La Ralea de la Aristocracia*, *La Venus Granadina*, *El Fango de Boudoir* y otras más que tan merecido éxito alcanzaron. No, no es una nueva novela destinada solamente á satisfacer el gusto de los aficionados á la buena literatura; es algo más que eso: es la trágica historia de negras desventuras, el relato de tenebrosa desgracia, el acabado cuadro de sombrío y sangriento drama, que diríase guarda gran semejanza con el terrible drama en que el autor fué protagonista, y cuyos perfiles, no más que sus perfiles, conoce el público que leyó las reseñas de las famosas sesiones del juicio oral de no ménos famoso proceso.

Los personajes de Vega Armentero, más bien que producto de su rica imaginacion de novelador, parece como que han vivido y aún viven en un mundo real, que se les conoce, que se les siente, que evocan recuerdos de recientes trágicos sucesos y hieren la imaginacion con episodios que no es posible se olviden en mucho tiempo.

Cuanto al mérito literario de este libro, destinado á alcanzar gran resonancia, solo diremos que en tan conmovedoras páginas campea un estilo bellísimo, fluido, brillante, y que las descripciones son primorosas y dignas de su autor, que por tan admirable modo ha sabido cultivar el naturalismo en sus producciones.

¿*Loco ó Delincuente?* forma un tomo de abundante y nutrida lectura, de excelente impresion, y véndese al precio de **dos pesetas cincuenta céntimos** ejemplar. Los pedidos á D. José Matarredona, Director de *El Porvenir Editorial*, HORNO DE LA MATA, 5, PRINCIPAL, MADRID y en todas las librerías.—En la Habana, *Galería Literaria*, señora viuda de Pozo é hijos, Obispo, 55.

AYUNTAMIENTO DE PALMA

Este Ayuntamiento ha acordado ampliar hasta el 30 del actual el plazo concedido á los acreedores municipales, en cuyo número se incluyen, esta vez á los tenedores de bonos y de cupones, para que comparezcan con el objeto de proceder al reconocimiento y liquidacion en su caso de sus respectivos alcances y para que se sirvan manifestar si aceptarán en pago Bonos municipales emitidos con las condiciones que se estipulan en las bases aprobadas para el arreglo de la Deuda Municipal que están de manifiesto en la Contaduría de esta Corporacion.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de los interesados.

Palma 2 Abril de 1890.—El Alcalde, Manuel Guasp.—P. A. del Ayuntamiento, Francisco Gomila, Secretario.

Aprobado por este Ayuntamiento en sesion celebrada el dia de ayer el presupuesto ordinario para el próximo año económico de 1890 á 91, se anuncia al público que estará de manifiesto en esta Secretaría á efectos de reclamacion por espacio de quince dias á contar desde la fecha.

Palma 3 Abril de 1890.—El Alcalde, Manuel Guasp.—P. A. del Ayuntamiento, Francisco Gomila, Secretario.

Telegramas.

Madrid 2, 7'20 n.

Segun una carta del general Salcedo (D. Juan) contestando á la del general Daban, despues de felicitarle le dice que cree que con los medios que emplea nunca conseguirá lo que pretende.

Ha sido comentadísima en todos los círculos políticos.

Dícese que será arrestado el general Salcedo y que se le someterá á un tribunal de guerra.

PALMA.—IMP. DE BARTOLOMÉ ROTGER

Gran Lotería de Dinero

500,000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 625,000

como premio mayor pueden ganarse en caso más feliz en la Nueva gran Lotería de dinero garantizada por el Estado de Hamburgo

Especialmente:

- 1 Premio á M. 300000
- 1 Premio á M. 200000
- 1 Premio á M. 100000
- 1 Premio á M. 75000
- 1 Premio á M. 70000
- 1 Premio á M. 65000
- 2 Premios á M. 60000
- 1 Premio á M. 55000
- 1 Premio á M. 50000
- 1 Premio á M. 40000
- 1 Premio á M. 30000
- 8 Premios á M. 15000
- 26 Premios á M. 10000
- 56 Premios á M. 5000
- 106 Premios á M. 3000
- 203 Premios á M. 2000
- 6 Premios á M. 1500
- 606 Premios á M. 1000
- 1060 Premios á M. 500
- 30930 Premios á M. 148
- 17188 Premios á M. 300
- 200, 150, 127, 106, 94, 67, 40, 20.

La Lotería de dinero bien importante autorizada por el Alto Gobierno de Hamburgo y garantizada por la hacienda pública del Estado, contiene 100,000 billetes, de los cuales 50,200 deben obtener premios con toda seguridad.

Todo el capital que debe decidirse en esta lotería importa

Marcos 9,553,005

ó sean casi

Pesetas 12,000,000

La instalación favorable de esta lotería está arreglada de tal manera, que todos los arriba indicados 50,200 premios hallarán seguramente su decisión en 7 clases sucesivas.

El premio mayor de la primera clase es de Marcos 50,000, de la segunda 55,000, ascien- de en la tercera á 60,000, en la cuarta á 65,000, en la quinta á 70,000, en la sexta á 75,000 y en la séptima clase podrá en caso más feliz eventualmente importar 500,000, especialmente 300,000, 200,000 Marcos &c.

La casa infrascrita invita por la presente á interesarse en esta gran lotería de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas de Giro Mú- tuo, estendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó Madrid, letras de cambio, fácil á cobrar, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

- 1 Billete original, entero: Rvñ. 30.
- 1 Billete original, medio: Rvñ. 15.

El precio de los billetes de las clases si- guientes, como tambien la instalación de todos los premios y las fechas de los sorteos, en fin todos los pormenores se verá del prospecto oficial.

Cada persona recibe los billetes originales directamente que se hallan provistos de las armas del Estado, como tambien el prospecto oficial. Verificado el sorteo, se envia á todo interesado la lista oficial de los números agracia- dos, provista de las armas del Estado. El pago de los premios se verifica según las disposicio- nes indicadas en el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del prospecto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse pero siempre antes del sorteo y el importe remitidos será restitui- do. Se envia gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pedidos deben remitirse- nos lo más pronto posible pero siempre an- tes del

15 de Abril 1890
Valentin y Cia.
Banqueros
Hamburgo
Alemania

No se desconfíe de la **CURACION**, por antiguo que sea el pa- decimiento, de las enfermedades **NERVIOSAS** tenidas por incurá- bles, con las Pastillas Antiepilepticas de **OCHOA** (farmacéutico) cu- yos prodigiosos resultados son la admiración de enfermos que deda- cian **LA**

EPILEPSIA O ACCIDENTES NERVIOSOS
vulgo **MAL DE CORAZON**, Alfercia y mal de **SAN PAU** en **CATALUÑA**
20 y 30 años. Para más detalles, se dan prospectos **GRATIS**. Du- que de Alba, 13, Madrid. De venta en las principales farmacias de España, Isla de Cuba, Puerto-Rico, Méjico, Canarias y Fili- pinas. En Alayor, farmacia de D. Juan Hernandez.

SULFATO DE COBRE

La Diputación provincial con objeto de proporcionar á los viticultores sulfato de cobre propio para combatir el **MILDEW**, ha introducido de Inglaterra una partida de dicho producto que se espenderá al precio de 77 pesetas 50 céntimos los 100 kiló- gramos, habiendo sido previamente sometido al examen del Sr. Ingeniero Agrónomo de esta provincia que lo ha declarado de primera calidad para el objeto á que se des- tina.

El punto de venta se halla establecido en Palma en casa del representante de di- cha Corporación, D. Antonio Bannasar y Pons, calle de la Marina, número 46, frente al Huerto del Rey, donde se facilitará á los compradores una instrucción práctica aprobada por el mismo señor Ingeniero Agrónomo, relativa á la preparacion, modo y épocas de su empleo.

GRAN FÁBRICA DE CAJERÍA Y ESTUCHERÍA

J. Planells y Fo—Olmos—Teléfono 127

Cajas para el envase de calzado desde 90 céntimos de peseta la docena.
Estuches y cajas de lujo desde 4 real uno en adelante.
Especialidades en cajas cartón y madera para la farmacia.
Cajas lujo y fantasia para bodas, bautizos y regalos.
Sucursal para la venta al detall en la perfumeria de Canals, Brossa, 10, Teléfo- no 128.

CONSUNCION CONGENERES

Y SUS PUEDE CURARSE CON LA

EMULSION DE SCOTT

ACEITE de HIGADO de BACALAO CON HIPOFOS- FITOS de CAL de SOSA y la GLICERINA.

Milares de Medicos han confirmado esta asercion como resultado de su practica en la Clinica de los Hospitales como en el ejercicio particular. RESFRIADOS, TOSES, CATARROS, BRONQUITIS, LARINGITIS, descuidados en sus primeras manifestaciones, son gérmenes que infalible- mente fructifican en las naturaleras minadas por la

ANEMIA, RAQUITISMO, LINFATISMO, ESCROFULISMO, CLORSIS, EMACIACION Y DEBILIDAD GENERAL, y como consecuencia logica, en breve tiempo conducen á la

TISIS Ó TUBERCULOSIS.

Las virtudes TONICO-RECONSTITUYENTES y PROFILACTICAS que posee la

EMULSION DE SCOTT,

tomada con constancia, tanto en invierno como en verano, nos abonan poder asegurar que TODAS ESAS ENFERMEDEAS cederán en breve. DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS.

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la mujer en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Píldoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el flujo vital, lo limpian de toda clase de humores que pudieran contribuir á su impureza. Ningun medicamento opere con tanta eficacia como estas Píldoras, las cuales curan con prontitud los desarreglos del hígado y del estómago, elevando todo estado

perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural. Los primeros síntomas de toda enfermedad deben ser tratados por medio de un medicamento cual estas célebres Píldoras, que obrando con suavidad, purifican la sangre ó impiden el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

UNGUENTO HOLLOWAY

Este célebre Unguento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, des- pliega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de toda especie, los abscesos, las heridas antiguas así como las inflamaciones y supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

Algunas imitaciones en España relativas al uso de dichos medicamentos invaden los ojos de Píldoras y Ungo de Unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 528, Oxford-street, Londres.

SULFATO DE COBRE INGLES

El dueño del establecimiento que abajo se expresa, tiene la satisfaccion de po- ner en conocimiento de los señores Viticultores, que habiendo hecho examinar el sulfato de cobre cuya venta tiene anunciada, al Sr. Catedrático de Agricultura de este Instituto Provincial, ha merecido de tan distinguido químico la codificación que verán los lectores, en la carta que tiene la honra de transcribir, y dice así:

«Sr. D. José Juan, Droguero. Marina 20, 22 y 24, Palma.

«Muy Sr. mio: Según sus deseos he analizado la muestra de sulfato de cobre que pasó á recoger de su establecimiento hace unos dias y resultando que tiene me- nos de un cinco por ciento de impurezas, lo declaro de primera calidad para el trata- miento del mildew.

«Me hallo pues en el caso de recomendar á los viticultores la adquisicion de tan excelente producto como lo haré con todos los que me consulten.

«Tiene el gusto de repetirse su más atento S. S. Q. B. S. M.—Pedro Estelrich.

—31 Marzo de 1890.»

Se vende dicho producto, como tambien rocía viñas de varios sistemas, y se dan instrucciones para su uso en la Drogueria de José Juan (Nueva) calle de la Mari- na, 20, 22 y 24 frente al huerto del Rey, y Mar. número 23.

Devocionarios

elegantes y caprichosos á precios baratísimos.

Calle de Palacio, número 4, frente la Diputación Provincial.

COMENTARIOS A LA LEY DE CAZA

POR

D. Gabriel Castellá, abogado

2.ª EDICION

CORREGIDA Y AUMENTADA CON LAS ÚLTIMAS DISPOSICIONES LEGALES Y FA- LLOS DEL SUPREMO.

Se vende en todas las librerías de esta capital á UNA peseta CINCUEN- TA céntimos el ejemplar.